

*El mundo en que vivimos*

## **Los premios Nobel de la Paz**

Josep Fontana  
Historiador

8 diciembre 2016

*(Traducción de Jordi Domènech)*

El caso de los premios Nobel de la Paz es realmente lamentable. En la lista de galardonados hay tantos criminales —Shimon Peres, Sadat, Begin... e incluso Obama, que ha bombardeado sistemáticamente Oriente Próximo y buena parte de África— que echamos de menos a Hitler y Stalin. Pero el caso quizá más escandaloso es el de Henry Kissinger, galardonado en 1973, y que ahora ha sido invitado por el comité que otorga el premio a intervenir en un foro por la paz del mundo, lo cual ha movido a algunas ONG noruegas, con el apoyo de una serie de personalidades internacionales, como el profesor Richard Falk, a pedir al gobierno de Noruega que detenga a Kissinger en cuanto llegue. Hay muchos motivos para ello.

Kissinger y Nixon fueron los dos únicos responsables de una guerra secreta, sin declaración oficial ni conocimiento del público, que condujo a que entre 1969 y 1973 se arrojaran sobre Laos y Camboya más bombas que durante toda la II Guerra Mundial, con un resultado de en torno a 150.000 víctimas.

Fue entonces cuando se le concedió el premio Nobel de la Paz, y cuando alentado por este estímulo tuvo una participación decisiva en otros crímenes similares, como el genocidio de Bangladesh, que llevó al exterminio a un mínimo de 300.000 civiles (el gobierno de Bangladesh asegura que fueron tres millones, y discutir esta cifra es considerado un delito). Nixon y Kissinger disponían de información puntual de lo que ocurría por las noticias que les enviaba el cónsul general en Daca, Archer Blood, pero no sólo lo silenciaron, sino que siguieron enviando armamento a Pakistán en ayuda de su aliado Yahya Khan para que prosiguiera con el exterminio.

Está plenamente demostrada la responsabilidad de Kissinger en los golpes militares de 1973 en Chile —otra vez el año de su proclamación como premio Nobel— y de 1976 en Argentina, que siguió con mucha atención, preocupándose de que los militares recibieran ayuda. Esta intervención la justificaba con ese argumento: "No veo por qué

hemos de quedarnos contemplando cómo un país se vuelve comunista por la irresponsabilidad de sus habitantes."

Dejando de lado otras actividades complementarias, como la que estuvo a punto de llevar a la declaración de la Tercera Guerra Mundial durante la denominada guerra del Yom Kippur, todavía tuvo tiempo de participar en otro genocidio: el 6 de diciembre de 1975 Kissinger pasaba por Yakarta acompañando a Gerald Ford, el nuevo presidente que había reemplazado a Nixon después de su dimisión; el general Suharto les expresó entonces que se disponía a invadir la colonia portuguesa de Timor Oriental. Lo aprobaron, y lo confirmaron posteriormente proporcionando a Suharto armas y ayuda, pero le pidieron que aguardara a que ellos regresaran a Washington antes de iniciar el ataque. En esta ocasión las víctimas se calculan en 200.000.

La categoría moral de Kissinger queda de manifiesto en la conversación que mantuvo con Bob Haldeman el 15 de diciembre de 1970. Nixon se proponía negociar la paz con los vietnamitas el año siguiente y Kissinger opinaba que era un error, porque las cosas podían salir mal y afectar las posibilidades de una reelección de Nixon en 1972. Kissinger sostenía que era preferible seguir negociando hasta otoño de 1972, de manera que si resultaba de ello alguna mala consecuencia se produjera lo bastante tarde como para no afectar a las elecciones. Que ello significara prolongar dos años más la guerra, añadiendo otros miles de muertes, no le preocupaba en absoluto. Y, de hecho, las cosas ocurrieron más o menos por ese camino.

No quiero creer que el comité del premio Nobel de la Paz de Oslo sea tan miserable como para aceptar estas cosas sin escrúpulos. Supongo que cabe atribuirlo a su ignorancia. Pero haría bien en escuchar los argumentos de quienes piden que se detenga y procese a un hombre que es, sin ningún género de dudas, uno de los grandes criminales del siglo XX.

Fuente original:

"Els premis Nobel de la Pau", *La Lamentable*, 8 diciembre 2016

<http://lamentable.org/premis-nobel-pau/>